Malasia: falso sello verde a madereo en tierras de los Penan

El 18 de octubre de 2004, Samling Plywood, empresa maderera de Malasia, recibió la certificación de manejo forestal de parte del Consejo para la Certificación de la Madera de Malasia (Malaysian Timber Certification Council, MTCC) por el madereo supuestamente sustentable de una de las últimas zonas contiguas de bosque tropical primario de Sarawak que todavía perduran.

Cerca del 80% de la concesión certificada es territorio Penan tradicional, donde los Penan vivieron tradicionalmente como nómadas hasta establecerse como sedentarios, bajo influencia británica, a mediados del siglo XX. Actualmente hay en la zona por lo menos 410 hogares, con una población estimada de 2.000 personas.

Aunque luego de volverse sedentarios los Penan comenzaron a practicar la agricultura itinerante cultivando arroz de altura, todavía dependen en gran medida de la selva tropical primaria para la caza y la recolección, con lo que satisfacen una parte importante de sus necesidades alimentarias (proteínas, frutas, etc). La selva tropical primaria es también la cuna de la cultura y la mitología de los Penan y alberga varios sitios de gran importancia para este pueblo, tales como tumbas ancestrales, el árbol ipoh (Antiaris toxicaria), que suministra el veneno para sus dardos, la palma sago (Cycas revoluta), la caña ratán y árboles de sándalo (Santalum album). En la zona viven, además de los Penan, un número indeterminado de otros Dayak.

“Aquí vivíamos en paz hasta que las empresas madereras vinieron a perturbar nuestra vida e instalarse en nuestro bosque”, escribió el jefe Bilong Oyau en nombre de los Penan que firman una carta. “Muchos de nosotros hemos sufrido debido a las operaciones de madereo de Samling: nuestros ríos están contaminados, nuestros lugares sagrados han sido dañados y nuestros animales huyen, perseguidos por personas que nos quitan nuestro sustento y nuestra cultura. (...) No podemos aceptar que ahora se otorgue a Samling un certificado para que siga violando nuestros derechos consuetudinarios nativos”. Los Penan de estas comunidades se quejan también del daño sustancial sufrido por sus fuentes de agua potable como resultado del madereo.

Aunque los Penan han resistido la destrucción de sus tierras y sus bosques con piquetes para impedir el tránsito de camiones y maquinaria para el madereo, el MTTC no los consultó antes de otorgar la certificación de su selva. Además, la información obtenida en 2001 por el satélite IKONOS indica que el manejo que Samling practica en esta concesión particular es cualquier cosa menos sustentable. La grave destrucción del bosque es visible incluso en baja resolución.

Si Samling logró acceder a la zona hoy certificada es por haber recurrido a la fuerza policial y militar, y si bien ha logrado extraer madera del lugar, esto ha sido en contra de la voluntad expresa de las comunidades afectadas, en una clara violación de sus derechos humanos. Las comunidades Penan apelaron al MTCC para que revoque la certificación de inmediato.

Este es un ejemplo más de falso sello verde otorgado a una actividad social y ambientalmente destructiva como lo es el madereo industrial. Para las grandes empresas se trata apenas de otra herramienta de comercialización para ganar nuevos mercados, a menudo conformados por personas

bien intencionadas de los países del Norte, quienes, muy lejos del lugar, creen que así contribuyen a la conservación de los bosques.

Artículo basado en información extraída de: “ Penan protest against the certified logging of the last primeval forests of Sarawak (Malaysia)” y “Report on the Malaysian Timber Certification Council (MTCC) certification of the Sela'an-Linau Forest Management Unit in the Ulu Baram area of Sarawak / Malaysia”, enviados por Lukas Straumann, Bruno Manser Fonds, correo-e: bmf@bmf.ch